



COQUETA

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Lic. Gerardo Gallegos, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 324.—TELEFONO: CENTRO 1095.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) FEBRERO 18 DE 1933.

Nº 90



CAROLE LOMBARD luce una seductora bata de seda lila, con adornos de piel de zorro gris.



LOS TRABAJOS DE EXCAVACION en Roma, han puesto a luz el Foro de Julio César, que por vez primera pueden contemplar íntegro los modernos. Fue necesario derribar muchos edificios para lograr el resultado antedicho.



He aquí una nueva fisionomía: Ruth Selwyn, actriz de la Metro Goldwyn frente a su tocador.



Traje de playa, modelo Patou, con boina de lana azul marina. Las iniciales bordadas forman un adorno original.



UN RINCON DE dependen estas tres



*Estudios Fotográficos  
Ruiz y Novales*

## MARIA TERESA DAVILA

He aquí el retrato de una encantadora muchacha que nos ha sido enviado desde las playas de Manabí, tierra legendaria por la belleza sin rival de sus mujeres. María Teresa Dávila sintetiza en su exquisito y admirable tipo de belleza el alma nostálgica y sentimental de los paisajes andinos, y el soñador romanticismo de los valles del trópico.



# LA CONSPIRACION DE LA SAYA Y MANTO

De "TRADICIONES PERUANAS".

Por RICARDO PALMA.

Mucho me he chamuscado las pestañas al calor del lamparín, buscando en antiguos infolios el origen de aquel tan gracioso como original disfraz llamado saya y manto. Desgraciadamente mis desvelos fueron tiempo perdido, y se halla en pie la curiosidad que aún me aqueja. Más fácil fue para Colón el descubrimiento de la América, que para mí el saber a punto fijo en qué año se estrenó la primera saya. Tengo que resignarme, pues, con que tal noticia quede perdida en la noche de los tiempos. Ni el trigo es mío ni es mía la cibera; con que así, mueva el que quiera.

Lo que sí sé de buena tinta es que, por los años de 1561, el conde de Nieva, cuarto virrey del Perú y fundador de Chancay, dictó ciertas ordenanzas relativas a la capa de los varones y al manto de las muchachas, y que por su pecaminosa afición a las sayas, un marido intrasigente le cortó un sayo tan ajustado que lo envió a la sepultura.

Por supuesto que, para las limeñas de hoy, aquel traje, que fue exclusivo de Lima, no pasa de ser un adeseño. Lo mismo dirán las que vengan después por ciertas modas de París y por los postizos que ahora privan.

Nuestras abuelas, que eran más risueñas que las cosquillas, supieron hacer de la vida un carnaval constante. Las antiguas limeñas parecían fundidas en un mismo molde. Todas ellas eran de talla esbelta, brazo regordete y con hoyuelo, cintura de avispa, pie chiquirritico y ojos negros, rasgados, habladores como un libro y que despedían más chispas que volcán en erupción. Y luego una mano, ¡qué mano, Santo Cristo de Puruchuco!

Digo que no eran dedos los de esa mano sino que eran claveles de a cinco en ramo. Ya estuviese en boga la saya de canutillo, la encarrujada, la de vuelo, la pillirica o la filipense, tan pronto como una hija de Eva se plantaba en la calle, no la reconocía en la calle, no decía yo el marido más celoso, que achaque de marido es la cortedad de vista, pero ni el mismo padre que la engendró.

Con saya y manto una limeña se parecía a otra, como dos gotas de rocío o como dos violetas, y déjome de frasear y pongo punto, que no sé hasta dónde me llevarían las comparaciones poéticas.

Y luego, que la picara saya y manto tenía la oculta virtud de avivar el ingenio de las hembras, y ya habría para llenar un tomo con las travesuras y agudezas que de ellas se relatan.

Pero como si una saya decente no fuera de suyo bastante para dar quebradero de cabeza al mismísimo Satanás, de repente salió la moda de la saya de tiritas, disfraz usado por las bellas y aristocráticas limeñas para concurrir al paseo de la Alameda el jueves de la Asunción, el día de San Jerónimo y otros dos que no consignar mis apuntes. La Alameda ofrecía en ocasiones tales el aspecto de una reunión de rotosas y mendigas; pero así como el refrán reza que tras una mala capa se esconde un buen bebedor, así los galanes de esos tiempos, sabuesos de fino olfato, sabían que la saya de más tiritas y el manto más remendado encubrían siempre una chica como un lucero...

No fue el malaventurado conde de Nieva el único gobernante que dictó ordenanzas contra las tapadas. Otros virreyes, entre ellos el conde de Chinchón, el marqués de Malagón y el beato conde de



Lemos, no desdijeron imitarlo. De más está decir que las limeñas sostuvieron con bizarría el honor del pabellón, y que siempre fueron derrotados los virreyes; que para esto de legislar sobre cosas femeninas se requiere más ñeque que para asaltar una barricada. Es verdad también que nosotros los del sexo feo, por debajo y a lo somorgujo, dábamos ayuda y brazo fuerte a las limeñas, alentándolas para que hicieran papillotas y cucuruchos del papel en que se imprimían los llamitos bandos.

II

Pero una vez estuvo la saya y manto en amargos pindingues. Iba a morir de muerte violenta;

como quien dice, de apoplejía fulminante.

Tales rabudos oírían los frailes, en el confesonario, y tan mayúsculos pretextos de pecadero darían sayas y mantos, que en uno de los concilios limeños, presidido por Santo Toribio, se presentó la proposición de que toda hija de Eva que fuese al templo o a procesiones con el tentador disfraz, incurriera *ipso facto* en excomunicación mayor. *Anathema sit*, y... ¡fastidiarse, hijitas!

Aunque la cosa pasó en sesión secreta, precisamente esta circunstancia bastó para que se hiciera más pública que noticia esparcida con timbales y a voz de pregoneiro. Las limeñas supieron,

pues, al instante, y con puntos y comas, todos los incidentes de la sesión.

Lo principal fue que varios prelados habían echado furibundas catilinarias contra la saya y manto, cuya defensa tomó únicamente el obispo don Sebastián de Lar-tabun, que fue en ese concilio lo que llaman los canonistas el abogado del diablo.

Es de fórmula encomendar a un teólogo que haga objeciones al concilio hasta sobre puntos de dogma, o lo que es lo mismo, que derienda la causa del diablo, siéndolo lícito recurrir a todo linaje de sofismas.

Con tal defensor, que andaba siempre de punta con el arzobispo y su cabildo, la causa podía darse por perdida; pero, afortunadamente para las limeñas, la votación quedó para la asamblea inmediata.

¿Recuerdan ustedes el tiberiofemenil que en nuestros republicanos tiempos se armó por la cuestión campanillas, y las escenas del Congreso siempre que se ha tratado de incrustar, como artículo constitucional, la tolerancia de cultos? Pues esas zalagardas son hojarasca y buñuelo al lado del barullo que se armó en 1591.

Lo que nos prueba que, desde que Lima es Lima, mis lindas paisanas han sido aficionadillas al bochinche.

¡Y qué demonche! Lo rico es que siempre se han salido con la saya, y nos han puesto la ceniza en la frente a nosotros los muy bragazas.

Las limeñas de aquel siglo no sabían hacer patitas de mosca. ¡qué mucho, si no se les enseñaba a escribir por miedo de que se cartearan con el percunchante! ni estampar su garabato en actas, como hogano se estila. Nada de protestas, que protestar es abdicar, y de antiguo es que las protestas no sirven para maldita de Dios la cosa, ni aun para envolver ajonjolí. Pero sin necesidad de echar firmas, eran las picarillas lesnas para conspirar.

En 24 horas se aborotó tanto el gallinero, que los varones, empezando por los formalotes oidores de la Real Audiencia y concluyendo por el último capigorrón, tuvieron que tomar cartas en el asunto. La anarquía doméstica amenazaba entronizarse. Las mujeres descuidaban el arreglo de la casa, el famulicio hacía gatadas, el puchero estaba soso, los chicos no encontraban madre que los envolviese y limpiara la moquita, los maridos iban con los calcetines rotos y la camisa más sucia que estropajo, y todo, en fin, andaba manga por hombro. El sexo débil no pensaba más que en conspirar.

Calculan ustedes si tendría be-moles la jarana, cuando a la cabeza del bochinche se puso nada menos que la bellísima doña Teresa, el ojo derecho, la mimada consorte del virrey don García de Mendoza.

Empeños van e influencias vienen, intrigas valen y conveniencias surgen, ello es que el prudente y sagaz Santo Toribio aplazó la cuestión, conviniendo en dejarla para el último de los asuntos señalados a las tareas del concilio.

¡Cuando yo digo que las mujeres son capaces de sacar polvo debajo del agua y de contarle los pelos al diablo!

Cuestión aplazada, cuestión ganada—pensaron las limeñas— y cantaron victoria, y el orden volvió al hogar.

A mí se me ocurre creer que las faldas se dieron desde ese

Sigue a la página 17.

# LAS PALMERAS

DE "LAS MIL Y UNA NOCHES DE AMERICA"



La armonía preside ese lento desfile, que evoca la altivez de marcial procesión; y se ve del sutil movimiento la chispa, así, loca, desdoblar las hileras a un són, por la anchura del vasto aposento, mientras va en cada boca desatándose hirviente canción...

Un eunuco desliza, ágilmente, en todas las manos, abanicos de mimica tal que sus plumas de arco-iris luciente por sobre pñantanos, llegar fingen en vuelo triunfal y asumir se les ve, de repente, perfiles ufanos, cual de colas de pavo-real.

Otro eunuco sonajas reparte, en que alguien ha urdido cascabeles de bronce y marfil: un nervioso temblor toma parte; y alegre ruido, las hileras recorre febril. Cascabeles pregonan el Arte; y el coro encendido pide Sol y esmeralda y añil...

¡Oh esmeralda de mar! ¡Oh añil y oro! Cielo azul y Sol fuerte: un paisaje de claro tisú... El harén es sombrío; y el coro danzante, otra suerte ambiciona... (Abanicos: frufú... Cascabeles: espasmo sonoro... Bayaderas: se advierte mezcla humana de tigre y bambú...)

Se hace, al fin, el milagro en la danza!... La clara piscina, que reposa en mitad del harén, toma un brusco verdor de esperanza; con gracia felina, se alza en olas de inflado desdén; y es el mar... al que trémula avanza sensual danzarina, tras la cual van llegando hasta cien.

Así están las graciosas palmeras, con plumas en alto de abanicos que quieren volar, sacudiendo pulidas esferas que al dar cada salto suenan como armonioso collar... Es el grupo de cien bayaderas, que sin nunca romper sus hileras, se han quedado en la orilla del mar.

José Santos CHOCANO.

1933

Una Onza de Prevención vale mas que una libra de curación

**BALSAMO DE ALLEN** para la tos



Las estadísticas prueban que de cada siete casos de Pulmonía, uno (1) es fatal. Enfermedades de carácter muy serio con frecuencia se deben a catarros descuidados. Córtese a tiempo y evitese el peligro de enfermedades perniciosas. A los primeros síntomas de irritación de garganta, tos o resfriado, tómese el BALSAMO DE ALLEN, usado en todo el mundo por más de 50 años.

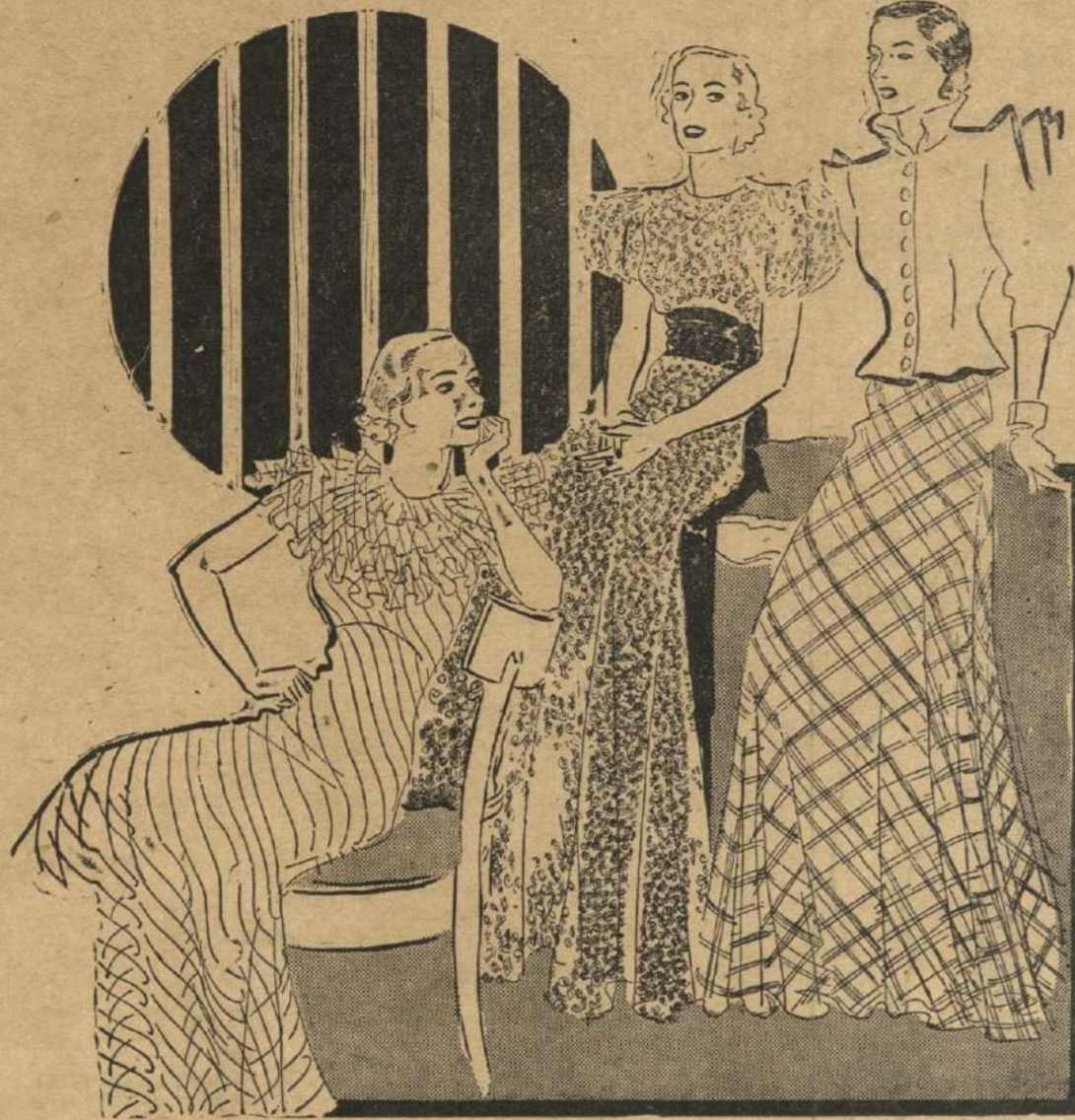
Tres tamaños populares de venta, en todas las Droguerías DAVIS & LAWRENCE CO., Químicos Manifactureros, New York

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA

NOTAS DE PARIS



por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Un vaporoso vestido de organdi con espumosos olanes lucido por una mujer joven y esbelta, va a ser la cosa más adorable que veamos durante el verano que se avecina.

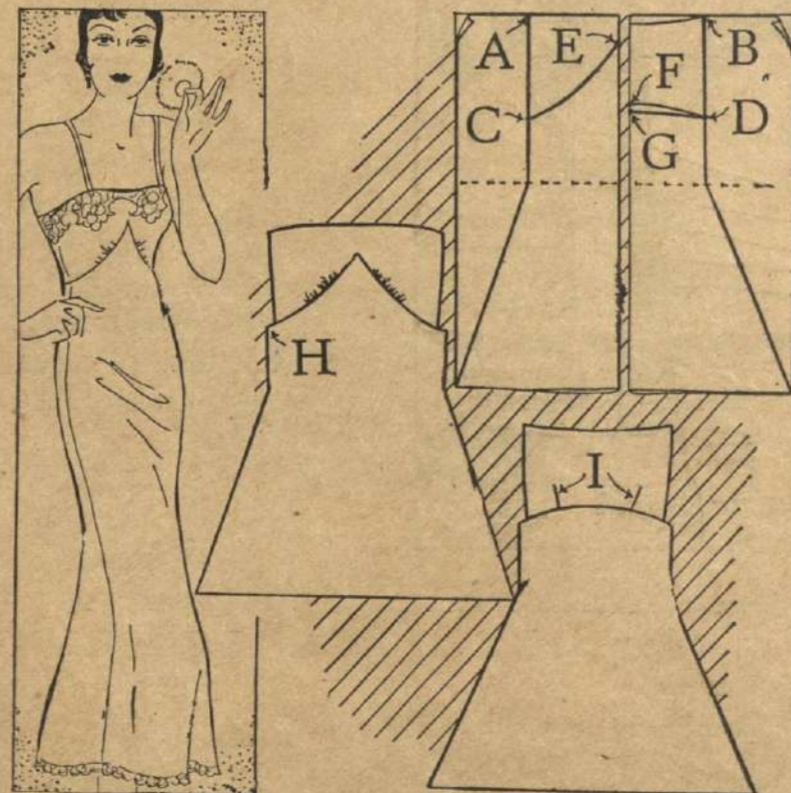
Aquí ilustramos algunos de los nuevos algodones que más se verán durante la temporada cálida. A la izquierda tenemos un modelo de organdi blanco a rayas rosa pálido. Cuatro capas de olanes superpuestos, adornan el cuello y los hombros.

A continuación vemos un bonito modelo de soiree hecho de encaje de algodón azul como el cielo de verano. La banda es de terciopelo rojo. El piqué conti-

núa ocupando lugar predominante en el desfile de las modas de algodón, tanto para uso diurno como nocturno. Una chaquetilla estilo sastre hecha de aderezado piqué hace magnifico contraste

con el organdi o el encaje. En la ilustración puede verse una de estas blusas con una falda de organdi a cuadros. Note el curioso efecto de los "hombros pagoda".

## FONDO DE SEDA AHORMADO AL CUERPO



Los nuevos fondos de seda de líneas ceñidas deben ahormarse en el cuerpo. El mejor método para confeccionar estos fondos, es: cortar primero las líneas prin-

cipales de la prenda, y unir con alfileres y ahormar y recortar el resto del fondo sobre el cuerpo. Explico enseguida el procedimiento que debe seguirse:

Una nota juvenil ha surgido en el mundo de las modas. Los trajes para de noche de muselina, que se ven en las casas más elegantes, son en extremo favorecedores, recordándonos los días anteriores a la guerra.

Chanel hace tiempo que presenta sus trajes juveniles que ahora ha reafirmado con las muselinas y organdies floreados. Todos tienen la misma línea más o menos, las faldas bouffant a veces de paños y el escote modesto. Esta casa ha lanzado un tipo nuevo de abrigo de noche en su colección para verano, que es del largo del traje, con un ligero entallado y las mangas largas que se enrollan hasta el codo.

El justo medio entre las modas casuales y las de mucho vestir representa ese modelo de abrigo que es práctico y viste a la vez. Y es el equilibrio lo que da la verdadera elegancia.

Se cortan dos anchos de tela para el delantero y la espalda, del largo que va a tener el fondo en el frente. Se doblan estas piezas longitudinalmente por el centro, como se indica aquí en los dos diagramas superiores de la derecha. Se prueban estas piezas de tela al cuerpo y se señala en ambas, con una línea de alfileres, el lugar que corresponde a la parte más ancha de las caderas. En seguida se toman las dimensiones del busto y de las caderas para determinar cual es mayor. La parte del fondo que queda sobre la línea de alfileres debe cortarse del ancho de la mayor de estas dimensiones más 5 centímetros; el delantero del fondo debe medir 5 cm. más de anchura que la espalda. Para determinar la anchura de la parte de arriba del delantero, se mide el extremo superior del doblés, sobre el borde de la tela, una distancia igual a la cuarta parte de la dimensión más ancha del fondo, más 2 centímetros y se señala el punto A. Para determinar la anchura de la espalda se mide del extremo superior del doblés una distancia igual a la cuarta parte de la medida más ancha y se marca el punto B. De estos puntos que se han señalado se corta en línea recta hasta las caderas. La cintura se señala 20 centímetros más arriba de las caderas, como en C y D. La punta superior del delantero se empieza a cortar 8 centímetros más abajo del extremo superior de la tela como lo indica E, y se termina en C. El borde superior de la espalda se ahonda un poco como se indica en el diagrama. La cintura del corpiño de la espalda se corta en línea curva, como en F, y la de la falda, como en G. Las líneas de los lados de la falda van ensanchándose gradualmente de las caderas hacia abajo hasta terminar en los bordes inferiores de la tela, como puede verse aquí. Se frunce un poco la pieza superior del delantero de manera que la tela quede recorrida 2 centímetros a cada lado de la punta. Se pespunta la pieza superior del delantero a la pieza inferior, empezando la costura en el centro de la punta. La desigualdad de los lados que se ve aquí en H se empareja al ahormar las costuras de los lados sobre el cuerpo. La parte superior de la espalda se recoge con una sisa a cada lado, como se indica en I se unen luego las dos piezas de la espalda dejando cualquier desigualdad para emparejarla con las costuras de unión del delantero y la espalda.

## ESPIGAS

No recuerdo quien dijo que la juventud cree que veinte años y veinte pesos duran toda la vida.

Una mujer linda y tonta nos significa un doble placer, pues al mismo tiempo que un goce estético, nos reporta un descanso intelectual.—OSCAR WILDE.

La mujer, cuando olvida, es que aún aprecia. El hombre que perdona, es que desprecia.—Campoamor.

El tiempo que debilita los sentimientos criminales, afirma los afectos legítimos.—Madame de Staël.

Vemos el pasado con telescopio y el presente con microscopio. Víctor Hugo.

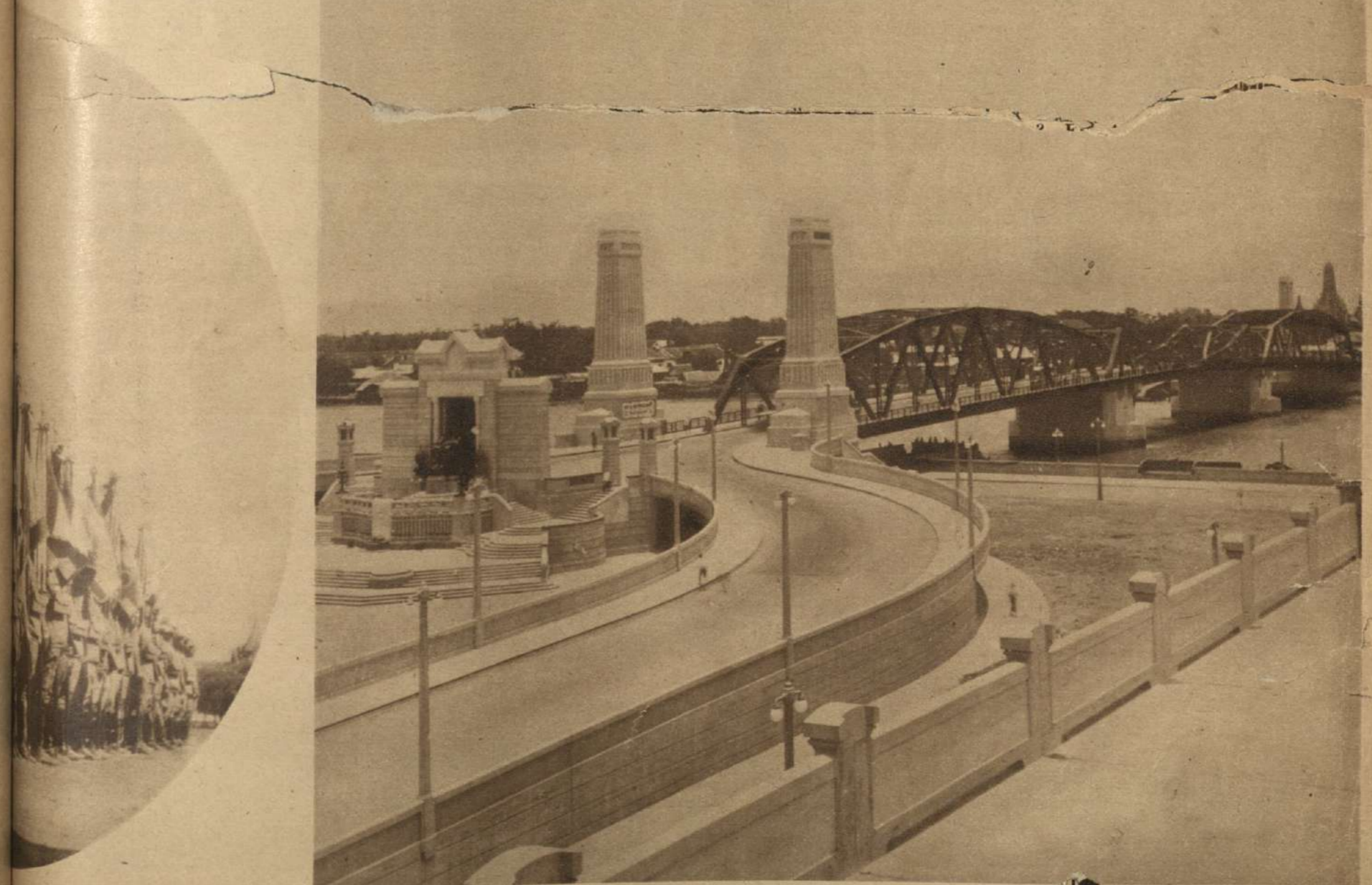


La calle principal del barrio chino de Bangkok, con alambres de tranvías, telégrafo y teléfono.



Las grotescas figuras milenarias que se hallan a la puerta del Templo Wah Pot, en Bangkok.

de Siam, el reino asiático donde se introdujo el moderno a cada paso.



El moderno Puente Comemorativo de Bangkok, tendido sobre el río Menam, en el lugar de su delta.

(Authenticated News Photos)



Ray Milland, actor de los estudios Paramount, en la intimidad de su salita. ¿No lo envidia usted, lectora?



Terry Walker y Gwen Kenyon, sueñan en el estrellato algún día. Con esas cualidades, ¿por qué no?



EL: ¡Interesante artículo! ¿Quieres que te lo siga leyendo?—ELLA: ¡Sí, por favor! (Ojalá no me pregunte de qué trata, porque no he oído ni jota...)



ELLA: ¡Oh, mi querida amiga, será un encanto que venga a verme! (¡Santo cielo! Tener que ver a esa arpía... ¡y ni manera de evitarlo!)



EL: ¿No te parece precioso el animalito?—ELLA: ¡Es un perrito encantador! (¡Qué idiotez comprar ese horror! Hubiera podido jurar que era un elefante en miniatura...)



ELLA: Tengo que apresurarme, querido, pero volveré antes de las tres... (Que no se le ocurra telefonarme a casa del dentista! Luis no quiere que le deje antes de las seis...)



EL: ¿Qué opinas de mi corbata nueva?—ELLA: ¡Elegantísima! (Probablemente ningún otro hombre en todo el mundo hubiera escogido ese color de heliotropo.)

(Authenticated News Photos)



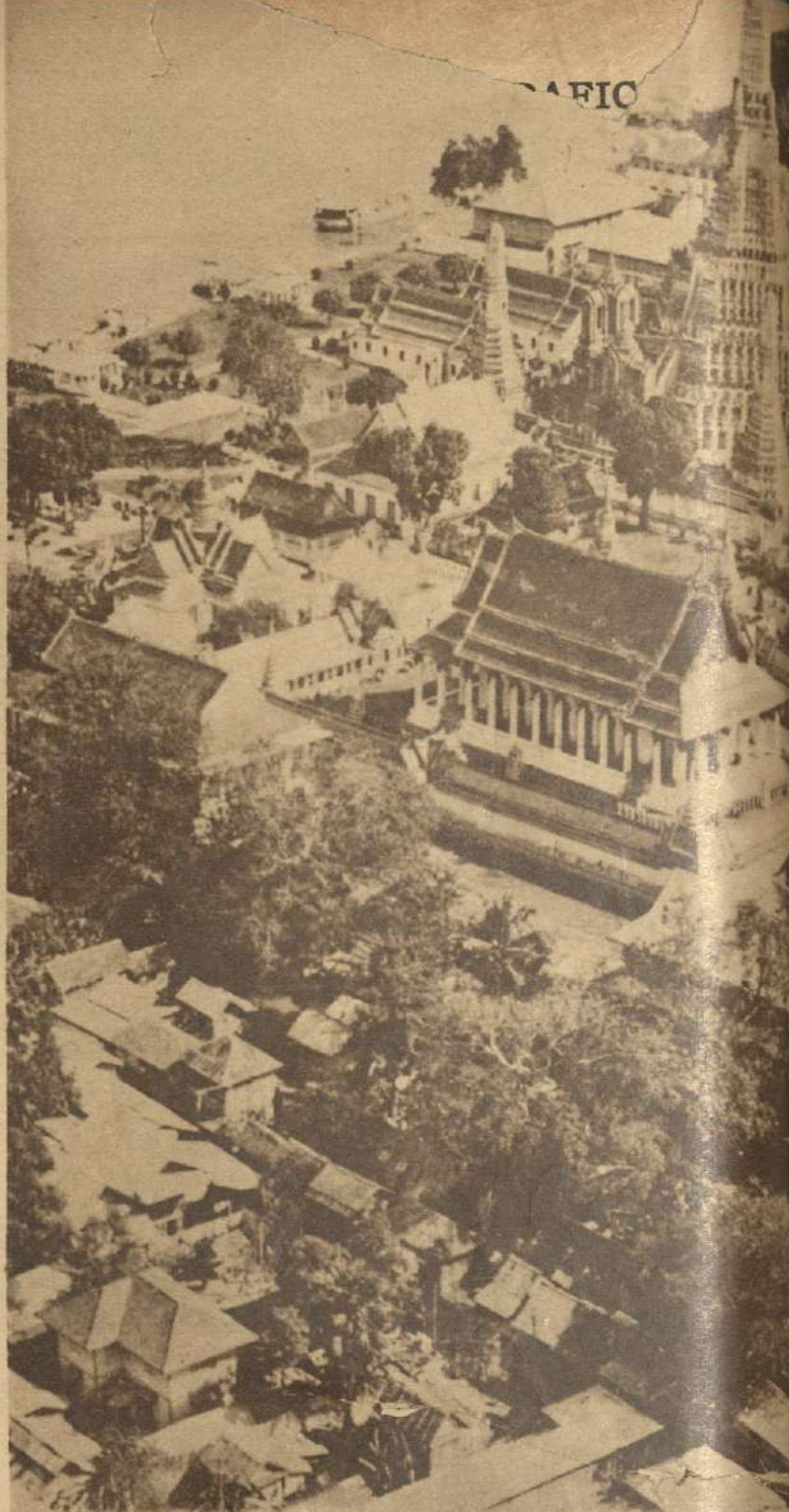
Impresionante escena de la "Procesión Regia", con motivo del cumpleaños del Rey de Siam.



Extraña forma como las mujeres de Siam lavan la ropa de la familia en el centro de un río.



La barca oficial del Rey de Siam, pasando frente al templo de Wat Chang, el más alto de Asia.



Vista aérea de un templo de Bantao, lo antiquísimo se encuentra...



Los abanderados del moderno...

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

VALIOSA OPINION



—Has leído el proyecto de mezclar la gasolina con un crecido porcentaje de alcohol?  
—Ya lo creo que lo he leído, pero más me interesaría que mezclaran el Flit y el Chimba con un crecido porcentaje de agua...

BUENAS RECOMENDACIONES



—Oiga don Malvino, usted que tuvo empleado a Ramón dígame qué clase de persona es.  
—Pues hombre, en el tiempo que tuvo empleado conmigo solamente le noté una falta...  
—¿Que bien! Ya me lo decía yo. Me parecen muy buenas referencias porque una falta se le perdona a cualquiera...  
—Pero es que se trataba de una falta... de honradez absoluta!

NO HAY TANTO PELIGRO



—Pues yo no estaré tranquilo hasta no perder de vista a ese cazador. Toda arma de fuego tiene sus peligros.  
—Pues ahí tiene usted; yo considero una carabina menos peligrosa que un camión.  
—¿Que un camión?  
—Sí, señor. La carabina descargada es inofensiva y el camión, cargado o descargado te puede matar...

LOS SIN TRABAJO...



—Oye Tiburcio. Este trabajo de irte todos los días a la calle regresar borracho a casa u contarme que andas sin trabajo, no puede continuar.  
—¿Yo borracho?—Pero si apenas me he tomado dos copitas. Yo no estoy borracho; ¿no ves que "ando sin trabajo"?...



## El choclo

La mayor contrariedad que perturbaba la pacífica existencia de doña Feliciano, era la costumbre que tenía aquel gallo de su propiedad de saltar el muro para ir a cacarear victorioso, con perjuicio de las gallinas de la casa, en los gallineros de la vecindad. Aconsejada por el compadre don Amadeo, que era gran entendido en avicultura, ella le había quemado el pico con un hierro candente y cortado las plumas de las alas, haciendo lo posible, en suma, para que el galináceo se acomodase con las "damas" de sus dominios. Todo había sido en vano, porque el Abdul Hamid de aquel harém gallinero encontraba siempre la forma de burlar la vigilancia de su honradísima propietaria.

Cierto día estaba la bondadosa señora indignadísima con el calavera sultán de sus gallinas, cuando apareció en la chacra, de visita, su otro compadre, don Leoncio Ponce, el cual, con su bonhomía de montuvido de pura cepa, no tardó en aconsejarle el remedio infalible.

—La comadre quiere la receta para que ese gallo se acomode en casa y se conforme con las gallinas de su gallinero?  
—Sería un favor grande el que me haría, compadre—dijo doña Feliciano, agregando luego en una queja:—Ese bicho me lleva dados tantos disgustos!...

Don Leoncio se arrellenó en la silla, bajo la fresca sombra del parral, y mientras se secaba la sudorosa frente, comenzó:  
—Es muy simple, comadre: agarra un choclo pelado, hace que un peoncito le asegure el gallo, y le refriega el choclo en el pescuezo hasta que se le ponga bien colorado. Con ese remedio durante tres días, nunca más se le volverá a escapar el gallo tras las gallinas ajenas y, por el contrario, se dedicará a las suyas. Remedio seguro, comadre—confirmó don Leoncio.

Si doña Feliciano siguió el sabio consejo es lo que, por el momento, nadie lo supo.

Pasado un tiempo, don Leoncio hubo de irse a su casa de la ciudad para asistir al casamiento de una de sus hijas con un ingeniero de los ferrocarriles. De vuelta al campo, fuese una tarde hasta la chacra de su comadre, que no se hallaba en la casa, mas encontró en ella a su marido, el veterano coronel don Inocencio Pereyra, quien lo recibió con la criolla cordialidad que era su característica. Como se tratase de una familia de avicultores impenitentes, el primer cuidado de don Leoncio fue preguntar por el galinero:

—¿Qué tal, compadre, cómo van las aves?  
—Bien... bien...—dejó caer el coronel.

—¿Los gallos se portan convenientemente?  
—Más o menos... A no ser el pintao que compramos en la exposición, y que le ha dao ahora por abandonar las gallinas de casa por las de afuera, los demás todos van bien...

—¿Y por qué no le aplica el remedio indicado para estos casos?—aconsejó don Leoncio.

—¿Qué remedio?  
—Pero, compadre, el del choclo... Refriéguele en el cogote un choclo pelado y ya verá como le acaba en poco tiempo con esa maña.

—¿Cómo?—indagó el viejo militar abriendo tamaños ojos.

Y como don Leoncio abundase en la explicación de la receta.  
—Ahora caigo, canejo!... Yo tenía que descubrir de dónde venía esa novedad!...

Y don Inocencio, desatando el pañuelo de seda que cubría su garganta y abriendo la camisa, gritó a su compadre:  
—¡Mire... mire!... El pescuezo del veterano coronel estaba rojo y pelado de tanta pasada de choclo...

DESACUERDO CONYUGAL



ELLA.—Mal agradecido... ingrato, después de todo lo que yo he hecho por tí... pero te aseguro que muy pocos maridos podrán decir como tú, que tienes una esposa modelo...  
EL.—Sí, mujer, yo podré decirlo... pero... ¿qué necesidad hay de mentir?

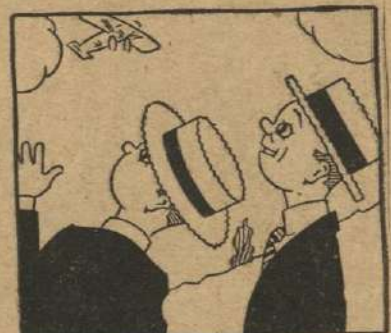
MIRA SUS CONVENIENCIAS



ELLA.—Deme un consejo, Enriquecito, ¿qué debo hacer para conseguirme un empleo? Yo no puedo estar sin trabajar. Usted sabe que yo misma me visto.

EL.—Pues si le he de ser franco, más me conviene que no encuentre empleo, puede ser que llegue el día en que no tenga que ponerse...

TIENE SUS VENTAJAS



¡El aeroplano es prodigioso!... La facilidad con que llevan y traen hoy las cosas...  
—Y sobre todo, sirven hasta para librarnos de los males...  
—No te comprendo?  
—No has visto que se llevó el único caso de fiebre amarilla que ha existido en la ciudad?

NO HA SIDO NADA



PRIMER PAJARO.—¿Qué será lo que tiene Mr. Lechuza?  
SEGUNDO PAJARO.—Oh, nada. Ha ido a pasar unos días de vacaciones.

# EL DIBUJANTE EDUARDO J. SOLA F.

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.



EDUARDO SOLA FRANCO, que apenas salió de la adolescencia es ya una bella realidad como dibujante y promete ser uno de los mejores artistas nuestros, de continuar, como hasta aquí consagrado a perfeccionar sus magníficas dotes de artista y de creador.

En el ambiente artístico de la familia Molestina-González Rubio, en donde hay una dibujante que promete y una amante de Beethoven que es ya una consagrada de los círculos musicales, tuve ocasión de admirar los primeros dibujos de Eduardo Solá, un muchacho pleno de intuición artística y que se demoraba, bajo la cariñosa cooperación de sus padres, en el ambiente de la "Villemière", empapándose en lo más selecto de la producción universal, visitando las galerías del Louvre, el museo de Luxemburgo etc. Desde que vi los primeros trabajos a pluma de él, me di cuenta de que teníamos, los ecuatorianos, un muchacho que podía llegar muy alto, y que los primeros pasos dados en el divino arte eran demostrativos de su

temperamento y su dedicación. Posteriormente, Solá regresó al Ecuador, no completa aún su educación artística, no habiendo desenvuelto todo su temperamento, sin tener una edad madura como para decir que ya teníamos un vigoroso pintor. Pero sus trabajos a pluma seguían gustando a cuantos, en medio del ambiente familiar de su elegante mansión del boulevard, podían admirarlos. Eran todos dibujos de mujeres y hombres de los siglos de la galantería, de los siglos de los Luises, que deslumbraron a Francia y al mundo con el derroche de la selería, de los romances y de los lances de honor, "por su rey y por su dama". Tenían robustez y buen colorido y merecieron la aceptación en la reciente exposición que los maes-

tros Pacciani y Belloio hicieron de todo lo bueno que tiene Guayaquil, en esta hora, en las artes de la pintura y la escultura. Y Solá lució sus mujeres del Triunfo y de Versalles, de esas pomposas cortes en las que el hombre de mano enguantada y pie con selería tenía más facilidad de matar que el calabrés o el de Sierra Morena. Sus dibujos fueron aceptados por la crítica y todos, concordaron en declarar que estaba en formación un artista de méritos.

En una noche precursora de invierno, especialmente invitado, fui a ver todo lo que Solá había producido y tenía recolectado en su ameno rincón familiar. Y entonces, más que en las anteriores ocasiones, en que había visto los trabajos de Eduardo Solá, salí con la impresión de que tenía delante un temperamento artístico de primera, que había seguido la natural inclinación hacia el dibujo y la pintura y que estaba en un período en el que necesitaba

estudiar, estudiar, estudiar, para llegar a ser algo verdaderamente honroso para su patria. Tiene lo fundamental: el arte dentro de sí mismo, sin los inconvenientes de los artistas de hace pocas generaciones, es decir que ni es pereoso ni gusta de los paraisos artificiales. Dibuja con soltura y con rapidez; con perfección en la línea y con inspiración; es un creador y su imaginación es fecundísima, tanto que traspasa los límites de lo normal, como en aquel cuadro que me obsesionó desde el primer momento: Una dama olvidada por el diablo, que cuando va a recogerla como fruto de la vida mundana que ella ha hecho, se encuentra, el elegante Lucifer, con un cadáver decapitado, pero un cadáver que es ya un esqueleto, y que sin embargo sangra, sangra... del decapitado cuello, mientras la calavera, con su sombrero medioevalesco, rie del fiasco que se ha tomado el diablo... No es copista y sin embargo estudia. (Sigue a la página dieciséis)



# NECESIDAD DE CONCORDIA NACIONAL

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

El tema de la concordia deportiva nacional que tan resueltamente lo ha abordado, por primera vez en la historia del Ministerio de Deportes, el actual Ministro de esa dependencia administrativa, doctor Leopoldo Izquieta Pérez, se presta para más de un comentario y más de un artículo, por lo mismo que encierra en sí importancia trascendental y porque está de gran actualidad en el ambiente. Además de eso, pese a todo, yo he sido hombre de singular pesimismo en esto de la posibilidad de que se llegue a una conciliación definitiva y durable, se ha presentado en tal forma el asunto, en esta oportunidad, que todo hacía suponer, hasta hace unos diez días por lo menos, que se iba a llevar a cabo los anhelos del Ministro, que por su labor y actividad se ha conquistado su reelección, es decir la oportunidad de seguir trabajando en los importantes ramos encomendados a su capacidad: Educación y Deporte.

Hace quince días, había ganado sitio en mi pensamiento, la idea de que iba a ser pronta y feliz realidad aquello de la conciliación, del entendimiento mutuo, de las concesiones por ambos lados, de la buena voluntad de parte de todos; hoy no se puede pensar lo mismo y hay hasta para suponer que el viejo se va enando más; con todo, debemos contar y esperar; sobre todo confiar en la buena voluntad que ha demostrado siempre el doctor Izquieta. Hace quince días parecía todo el cielo color de rosa; en la actualidad ya hay nubarrones en el horizonte; pero cremos que ellos se irán disipando al calor y al amor del sol de los entusiasmos que animan a la mayoría de los sinceros deportistas. La causa del deporte es una sola y al fin, deberán entender los que más intransigentes se encuentran, que esta separación de las dos grandes secciones del país, no lleva sino a perjuicios y estancamiento del deporte en todas sus manifestaciones.

Por haber dado paso en mi mente al optimismo es que fui yo uno de los primeros en aconsejar al actual presidente de la F. D. N. del E., don Tomás Carlos Moreno, otro de los profundamente interesados en que la separación termine, pero siempre, eso sí con la convicción de todo el poderío y de la dignidad de la entidad que representa, que haga un viaje, lo más rápido posible, a la capital para que allí en asocio del Ministro de Deportes y de todos los buenos deportistas vaya orillando todas las dificultades que en el escabroso asunto se vayan presentando y llegue a conciliar lo que es legal para la Federación Nacional, a la cual él representa y cuyos derechos los ha defendido con gran entereza siempre, con lo que es útil a las entidades que a lo tiempo fueron afiliadas a la Nacional y que encontraron en esa afiliación, así defectuosa como ellas la encuentran, la fuente segura de progreso para el deporte y la existencia de sucesos deportivos que lograron apasionar a todo el país.

El viaje del presidente de la Nacional a Quito es una necesidad de inaplazable importancia y hasta me sentiría feliz si él se realiza en el tiempo que media entre la escritura de este artículo, efectuada el lunes y la circulación de Semana Gráfica que se lleva a cabo el sábado. Allí se podría entender directamente con el Ministro; darle a conocer muchos puntos de vista que o los ignora o no le han sido planteados en debida forma, discutir serenamente con los de la Federación del Pichin-



Foto GONZALEZ.

Bolívar León, el mejor puntero derecho de los futbolistas de Quito, seleccionado varias veces en ese puesto, miembro del equipo campeón de la Liga Deportiva Universitaria, atleta de clase que ha obtenido varios triunfos y licenciado en derecho, que dejó muy gráficas impresiones, como deportista y caballero, en su reciente visita a este puerto.

cha los puntos que últimamente han sido discutidos como buenos o malos, conseguir que si ellos sienten realmente la necesidad de cooperar al engrandecimiento del deporte, dando toda su actividad sin reticencias, efectúen la afiliación en la forma que demanda la Nacional y se llegue a una verdadera concordia del deporte.

Hay muchísimos apreciables valores, que actualmente están aislados en una u otra federación provincial; hay en la capital hombres de muchísima importancia deportiva, como los hay también en esta ciudad, para que los dos grandes centros no tengan un constante luchar por supremacías deportivas, que nunca pueden llegar a ser definitivas, para que esta situación de desunión y perjuicio subsista. Todo lo que se está alegando, sea lo estatuido por la Nacional o lo que los de allá reclaman, de existir sinceridad absoluta puede orillarse y se puede llegar a la conciliación. Se puede hacer esta, si es que en el fondo no subsiste el insalvable inconveniente de que los que ejercitan el deporte en la capital, sin tener aún títulos suficientes para ello, quieren llevarse la sede de la Nacional a la ciudad capital, imitando al centralismo político, cosa que vuelve completamente imposible sobre esto que acabamos de anunciar y alguna otra cosa más importante y saber si es posible o no la próxima asamblea; ya que de otra manera la reunión de Quito, de los delegados oficiales a la reunión no oficial, no ha sido sin-

cerá, no ha sido un nuevo arado en el mar de las pasiones y de las intransigencias. Pero es necesario que vaya que se ponga al habla con el Ministro de Deportes, si es posible que lleve el archivo de la Nacional, para que el Ministro se dé cuenta perfecta de todo y merezca llegarse a agotar los medios conciliatorios.

Hay valores positivos en Quito decíamos y es necesario agrupar esos valores a los de ésta. Entre los valores que merecen tomarse debida nota está nada menos que un joven atleta, futbolista y otras habilidades más, que acaba de visitar esta ciudad, en asocio de la delegación universitaria y que, al igual que a Cevallos, lo aproveché para que posara donde González, a fin de ocuparme de él a su debida oportunidad. Ese elemento destacado, que está ya al terminar su carrera universitaria y que quizá con eso termine sus actividades deportivas es Bolívar León, que ha sido por mucho tiempo, desde que el Zorro Campana dejó de actuar en el wing del Gladiador, el seleccionado derecho de Quito y uno de los más veloces y efectivos jugadores del país.

Cuando estuvo en esta ciudad, traté de obtener detalles más o menos complejos de su vida y su actividad deportiva de los últimos años, a fin de ocuparnos de él en esta revista; pero vivió en la semana universitaria de Guayaquil, unos días de tan intensa actividad social y deportiva, que el joven universitario, que ha presentado ya

su importante tesis para poder incorporarse al cuerpo de abogados de la república, me pidió excusas para no hacer aquí y enviarme mejor, calmadamente, de Quito, sus rasgos biográficos. Pero el tiempo apremia y así como otras veces hay, material suficiente como para dos o más crónicas, ahora se me ha venido de sopetón la semana y he tenido que dedicar media crónica a ocuparme de la importancia de la conciliación deportiva y la otra al análisis de la existencia de positivos valores como León, en el campo del deporte, para apoyar esa entente entre todos los sectores, ya que cuatro años de enojos y distancias no han producido otra cosa que campos áridos, esterilidad en el progreso, dolorosas experiencias para el futuro.

Fue el mismo puntero veloz, pensante, bien pegado a la bola, hábil sin ser exagerado para el regate y de empuje, sobre todo esto último, al extremo que, a pesar de tener como rival a Ernesto Cevallos que es uno de los nuestros "cracks" en su puesto, difícilmente podía sujetar las arremetidas del visitante. Y fue tan bueno como en otras ocasiones memorables en que ha visitado Guayaquil, acompañando a otros grandes ases del fútbol capitalino, que, pese a sus sólidos prestigios, no han podido lucir en todo su poder en nuestras canchas como lo ha hecho León.

Bolívar León es también un atleta de subidos quilates y ha conseguido más de una ocasión triunfos sonados en carreras cortas, en salto en alto y largo y en otras pruebas de aliento. Se trata de un hombre que ha consagrado gran parte de su juventud a la cultura física y que ha logrado tantos éxitos en ella como en sus estudios universitarios.

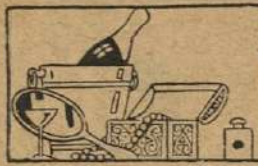
En esta ciudad goza de singular estima y es uno de los deportistas quiteños que menos dificultades ha tenido en sus viajes deportivos a ésta debido a su corrección y a su forma eficiente de actuar.

Es absolutamente necesario que haya competencias entre los mejores valores: atléticos, futbolísticos, basket-balisticos del país, es necesario que los quiteños vengán a Guayaquil y que los de ésta vayan allá, que se termine tantos llos, tantas suspicacias, tanta mala voluntad para ser sinceros que los de Riobamba y Ambato y Otavalo vuelvan a hacer torneos nacionales en los que estén todos; si es posible que se desentierre el "famoso y bullado" escudo Cambrian; que haya un poco menos de vericuetos en la política de los que quieren tener categoría internacional para medirse con los de aquí y con los de Lima y con los hombres de todo el continente y el mundo. Al tratar de esto, deberé hacer presente de las sanciones disciplinarias que ha impuesto la Federación Peruana de Fútbol a los jugadores que hace algún tiempo fueron a Quito a jugar con futbolistas desafiliados. Sencillamente, están descalificados a perpetuidad y no sólo ellos, los jugadores que intervinieron, sino también el promotor de la jira Augusto Brondi, que parece condenado, como Muro y los otros a no regresar más al Perú, por culpa de su indisciplina y de su afán de no respetar los reglamentos internacionales.

De ser una realidad, este mes y el otro o cualquier día, sin que la fecha sea sustancial en el problema, volveremos a ver muy a menudo, en nuestras canchas a hombres como Bolívar León que es alto exponente del deporte de la capital.







# NOTAS SOCIALES



(De la vuelta)  
Una de las fiestas de mayor éxito por su esplendor social dadas en Guayaquil de algún tiempo a esta parte, fue, sin duda alguna, el baile de sociedad efectuado el sábado último en el court del Guayaquil Tennis Club. Lo más distinguido de Guayaquil en sus círculos sociales se dio cita en los amplios salones de este centro desde las primeras horas de la tarde, iniciándose de inmediato, interesantes partidas de bridge entre las damas y caballeros aficionados a este aristocrático juego. Las partidas se prolongaron hasta las ocho de la noche, hora en que dio comienzo el baile con extraordinaria animación, a los acordes de la orquesta típica argentina La Yara.

La comisión de recepciones, la misma a la que se le había confiado la organización de la fiesta, estuvo integrada por las señoras doña María Febres Cordero de Tous, doña Susana Arosemena de Santistevan; señorita Carmita Noboa Cooke y señor don Marco A. Plaza Sotomayor, ex-ministro de Estado.

Exquisita espiritualidad y belleza, galana gentileza y entusiasmo desbordante, fueron las características de esta fiesta de gratos recuerdos para la sociedad guayaquileña. Con este baile social, el Guayaquil Tennis Club ha clausurado de manera espléndida su temporada de verano.

Entre las damas que asistieron al baile del Guayaquil Tennis Club, hemos podido anotar los nombres siguientes:

Doña María Febres Cordero de Tous, doña Susana Arosemena de Santistevan, doña Lola de Aguirre de Marcos, doña Elena Shools de Márquez Borda, doña Enriqueta González de Orrantía, doña Elena Ycaza de Rubira, doña Carmelina Ycaza de Amador, doña Pacífica Aspiazú de Ycaza, doña Lola Aspiazú de Rosales, doña Rosa Aspiazú de Rendón, doña María Teresa Franco y Roca de Solá, doña Lucía González Rubio de Molestina, doña María Isabel Mejía de Tinajero, doña Rosa Piedad de Pérez Castro, doña Emma Seminario de Carbo, doña Mercedes Seminario de Rohde, doña Carmen Seminario de Sorg, doña Sofía de Terán Lascano, doña María Virginia Vernaza de Gómez, doña María Luisa Vernaza de Illingworth, doña Ana Marriot de Carnigniani, doña Enriqueta Elizalde de Noboa, doña Lola Puga de Eguez Baquerizo, doña Alicia Villagómez de Mejía, doña María Cristina Swett de Martínez Ponce, doña Julieta Barrios de Holguín, doña María Luisa Game de Rodríguez Bonin, doña Inés Arosemena de Ashton, doña Berci de King, de Pearson, doña Elena de Parker, de Heal, de Alread y otras muchas cuyos nombres sentimos no recordar.

Señoritas: Carmen Aspiazú Valdez, Carmen Insua, Ana Concha de Ycaza Gómez, María Rosa de Ycaza Gómez, María Teresa, Isabel y Enriqueta Ponce y Luque, María Isabel Márquez Shools, Carmita Noboa Cooke, María Enriqueta y Mercedes Noboa Elizalde, Ana Rosa Marcos y Aguirre, Gloria Marcos Ycaza, Pepita Coello Mendoza, Blanca Elena Cordovez y Cayzedo, Carmen Victoria Amador Ycaza, Maruja y Sara Pontón, Isabel y Eugenia Pino Yerovi, Carmela de Orrantía González, Carmen Vernaza Robles, Maruja y Fanny Vernaza Requena, Elvira Vernaza Romero, Araceli Gilbert Elizalde, Elisa Pérez Valdez, María Teresa Solá Franco, Rosa Cle-



la morfina

¿Neurosis? Quién sabe. Tal vez histerismo pero ella una noche "sólo por probar" gustó en un momento de cruel pesimismo la dulce morfina "para no pensar".

Sintió por sus venas un suave hormigueo venció sus pupilas un grato sopor... ¡Talvez la engañaba su propio deseo de olvidar absurdas tristezas de amor!

Así, poco a poco, uno y otro día, la aguja insaciable sus carnes hendía y el dulce veneno pérfido y sutil.

Embotó sus nervios, apagó sus ojos, marchitó la rosa de sus labios rojos y trocó sus manos en viejo marfil.

Rosario SANSORES.

mencia y Julia Evelina Plaza Dañín, Consuelo Plaza, Rosa Victoria y Olga María Baquerizo Sotomayor, Pepita y Lucilita Molestina González Rubio, Maruja Ledesma Malo, Anita Febres Cordero Carbo, Leonor y Maruja Aray Marín, Julia Marta Kaiser, Maruja Gómez Sánchez, Piedad Levi Castillo, Olga Pareja Martínez, Violeta Buenaventura Intriago y hermana, Celeste French Morla, Lili Avilés Alfaro, Maruja Santos, Mercedes Aguirre Iglesias, Leda Bayas Alvear, Isabel Victoria Plaza y Luque, Matilde Pavez Miller, Pepita y Aurelita Rubira Ycaza, Adriana Fuentes, Carmela y Gloria Gallardo, Leonor Bustamante Febres Cordero, Diamela Camacho Navarro, Yolanda Garaycoa, Betty King, Angélica y Gloria Intriago Arrata, Esther Game Castro, María de Lourdes Carbo Arosemena, Raquel Campodónico Vernaza, Victoria Baquerizo Amador, Isabel Martínez Torres y Norma Descalzi Gallinar entre otras.

Expresivo y cordialísimo fue el agasajo al señor Ministro de Educación Pública, doctor Leopoldo Izquieta Pérez, efectuado el domingo pasado en el club de la Unión y por medio del cual, el personal directivo y docente de los centros educacionales de Guayaquil, significaron al señor Ministro su adhesión y aplauso a la labor que con tanto acierto viene desarrollando el doctor Izquieta desde su elevado cargo.

Esta manifestación consistió en un almuerzo servido en los comedores del club mencionado y durante el que reinó efusiva cordialidad entre los numerosos asistentes, siendo objeto de reiteradas manifestaciones de aprecio el agasajado.

El doctor Carlos Arroyo del Río, Rector de la Universidad de Guayaquil, hizo el ofrecimiento

de esta significativa manifestación, en frase galana y literaria, mereciendo calurosos aplausos, al terminar su brillante discurso. Contestó el doctor Leopoldo Izquieta Pérez, agradeciendo a todos los presentes la cordial manifestación de simpatía de que era objeto, y manifestó también que el aplauso con que era aceptada su labor por el progreso de la cultura ecuatoriana era poderoso estímulo a sus actividades, y que éstas no cesarían en su empeño hasta no ver coronados, siquiera en parte los proyectos si-

## VISPERAS

Año nuevo, año nuevo, con cuanta ansia es esperado, y sin embargo, no hay año nuevo ni viejo: todos son iguales, los viejos somos nosotros, porque nos vamos acabando. La vida es una sucesión de días, de meses y de años, que van dejando en nuestra frente nuevas arrugas; nuevas tempestades en el alma y nuevas heridas en el corazón. La vida es pesar y sufrimiento, llanto y dolor, amargura y desengaño. Por cada instante de placer que disfrutamos, sufrimos después infinitas decepciones: pero aún así, el advenimiento de un nuevo año, es un suceso trascendental para la humanidad que, insatisfecha, espera un cambio en el horario de la vida. Y es por ello que cada año que empieza, es una interrogación: para éste es una promesa, para el otro acaso sea una amenaza, pero tiene fe, espera y confianza...

Sólo para los escépticos, para los convencidos no significa otra cosa que un paso más hacia el fin, que una herida más en el corazón, una nueva arruga en la frente y otra nube en el espíritu.  
Cyano de BERGERAC.

borados por él en el ramo educacional.

Asistieron a esta manifestación las siguientes personas:

Don Manuel Seminario, presidente del Club de la Unión; doctor don Leopoldo Izquieta Pérez, ministro de educación pública; profesor doctor Carlos Arroyo del Río, Rector de la Universidad; profesor doctor Teodoro Maldonado Carbo, vice rector de la Universidad; profesor doctor Teodoro Maldonado Carbo, vice rector de la Universidad; profesor doctor Teodoro Maldonado Carbo, delegado del ministro de educación; profesor doctor Arcecio Manrique, decano de la Facultad de Jurisprudencia; doctor don Antonio Sánchez Granados, rector del colegio Vicente Rocafuerte; licenciado don Alberto Wither Navarro, Director de Estudios; don Pedro Pablo Traversari, Director del Conservatorio; don Augusto Alvarado Olea, Director de la Escuela de Comercio; señorita Amarillis Fuentes, directora del Instituto Rita Lecumberry; profesor doctor José D. Moral, sub-decano de la Facultad de Medicina; profesor doctor Luis F. Cornejo Gómez, ex-Rector de la Universidad; profesor doctor Julio Burbano S., sub-decano de la Facultad de Jurisprudencia; profesor doctor Vicente Santistevan E., fiscal de la Facultad de Jurisprudencia; profesor doctor Gabriel Burbano S., fiscal de la Facultad de Jurisprudencia; profesor Pco. Maccaferri, director de la Escuela de Agricultura; profesor doctor Raúl Rendón, director de la Escuela Dental; Carlos Alberto Flores, representante de EL TELEGRAFO; doctor Pérez Castro, director de "El Universo"; doctor Francisco Campos R., profesor honoris Causa de la Universidad; doctor José de la Cuadra, vice rector del colegio Vicente Rocafuerte; don Alfredo Pareja y Díez Canseco, miembro de la Junta Administrativa del colegio Vicente Rocafuerte; profesor doctor José María Estrada Coello, profesor Pedro H. Huerta, profesor doctor Aquiles Rigall, doctor Modesto Chávez Franco, doctor Alberto Rigall, secretario de la Universidad; doctor Julio Mata, profesor doctor Juan Francisco Rubiá, doctor Julio Alvarez Crespo, profesor doctor José A. de Rubira Ramos, profesor doctor Francisco W. San Lucas, profesor doctor Antonio Trujillo, profesor doctor José Miguel García Moreno, profesor doctor César D. Andrade, profesor doctor Juan Tanca Marengo, profesor doctor Armando Pareja Coronel, profesor doctor Juan E. Verdesoto, profesor doctor Carlos L. Noboa Cooke, profesor doctor Gonzalo Olea, profesor doctor Cyrano Tamá Paz, profesor doctor Rafael Mendoza Avilés, profesor doctor Liborio Panchana S., profesor doctor Antonio Farrá V., profesor doctor Emilio Romero Menéndez, doctor José Miguel Varas, jefe de clínica; doctor Dionisio Espinoza, jefe de clínica; Lcdo. Julio C. Navas, jefe de clínica; Lcdo. don Colón Serrano, Lcdo. don Néreo Cavezas; don Alfredo Ordeñana, don Luis A. Noboa Ycaza, don Carlos Estarellas, don José Manrique Izquieta, don Jorge J. Insua, don Esteban Amador N., don Carlos Gersh, don Teodoro Krebs, don Enrique Pacciani, don Nicolás Martínez Aragón, don Alberto Jurado González, don Antonio Belloilo, don César Paladines, don Arturo Avilés Mejía, don Augusto Lascano y don José Z. Balda.



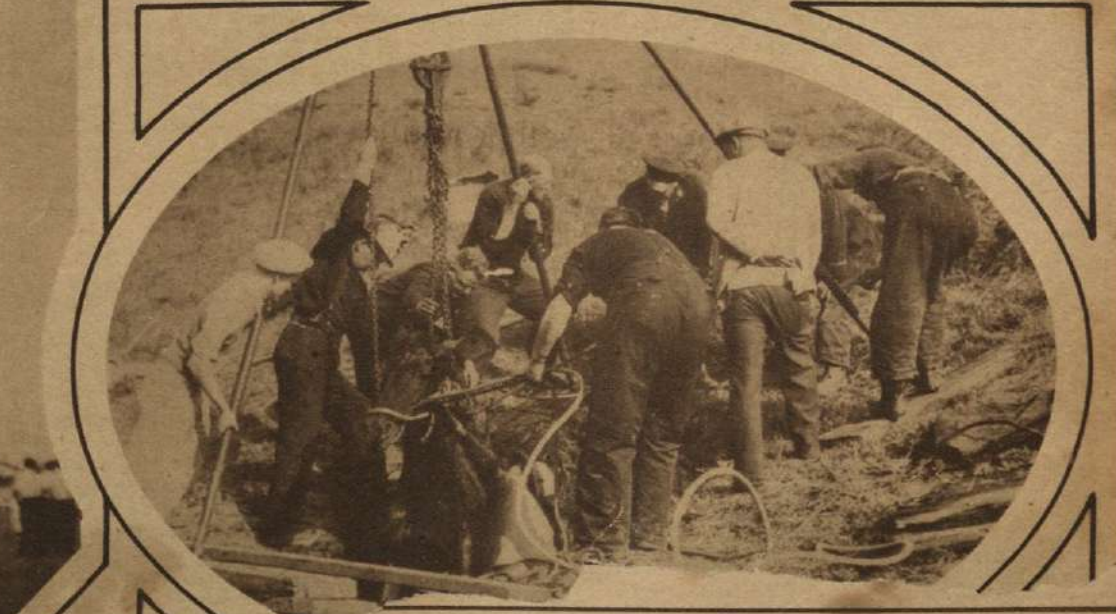
MARLENE DIETRICH se ha visto amenazada por criminales anónimos, que han jurado robarle a su hija.



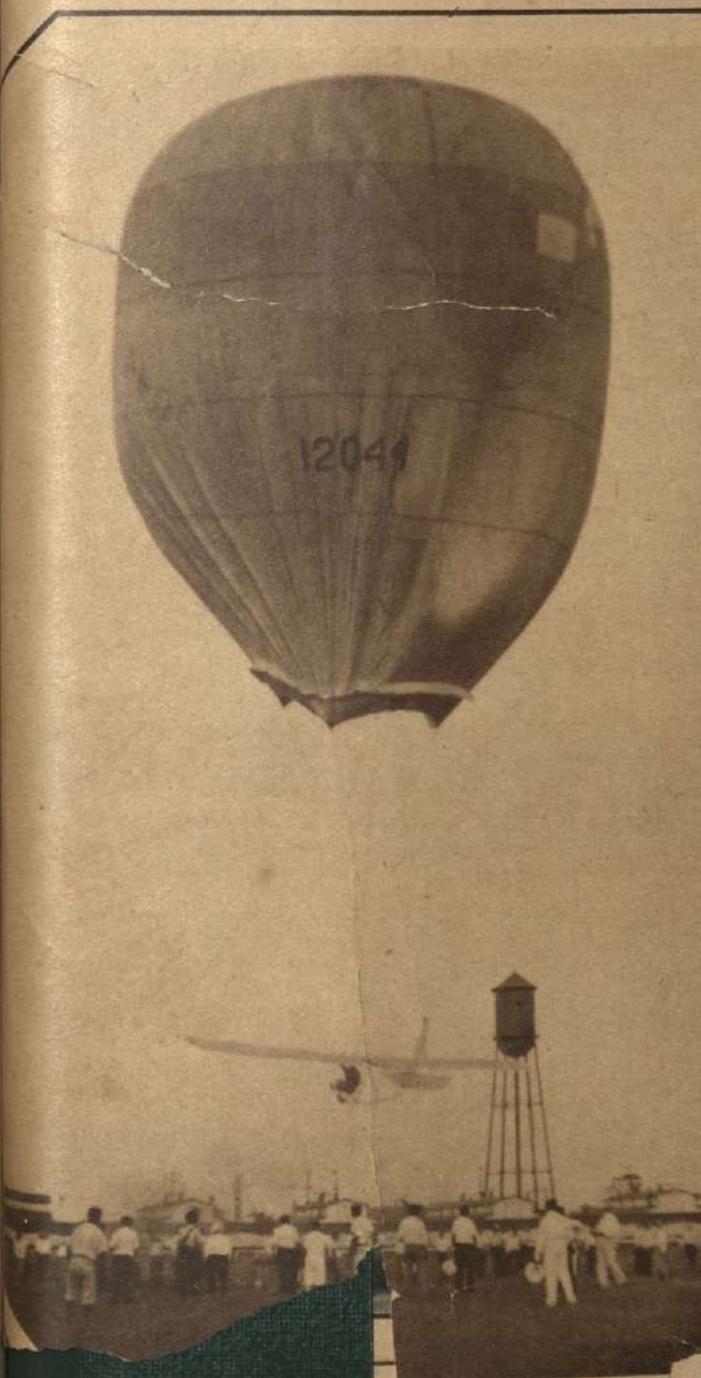
EL POLO EN BICICLETA es el furor de la estación en Inglaterra.



Las nadadoras profesionales han tropezado muchas veces con el estorbo que en sus movimientos causan las lampreas, y para evitarlo en un reciente certamen, las tres nadadoras que aquí se ven, cuidaron de inmunizarse previamente, acostumbrándose a desprenderse de los molestos animalitos.



ANDRÒ, por Loverini artista italiano Loverini ocupa un puesto de honor. Al como un segundo Rafael. Toda su obra se halla impregnada de un impresionismo impresionante.



Pin... or nde haber solución; y el ensueño acio, con la ayuda de cohetes co-cierta altura con el globo, cortó